

# EL VALOR HISTÓRICO DEL PRÓLOGO DEL *TA'RIJ AL-RUSUL WA L-MULUK DE* AL-TABARI: LA PENÍNSULA ARÁBICA Y LA CIRCULACIÓN HISTORIOGRÁFICA<sup>1</sup>

**DIEGO MELO CARRASCO**

Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.cl

**JOSÉ MARÍN RIVEROS**

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
jmarin@pucv.cl

## ANTECEDENTES

En su conformación la literatura histórica árabe se nutrió de diversas influencias (griegas y siríacas, por ejemplo), que circulaban por el Mediterráneo Oriental, alcanzando incluso hasta Persia o la península arábiga. La recepción del sustrato cultural helenístico en el Califato de Damasco, primero, y en

---

<sup>1</sup> Este trabajo es parte del Proyecto Fondecyt 1210281. Agradecemos la ayuda y colaboración prestada por los profesores Miguel Ángel Manzano (Universidad de Salamanca, España) y Adel Farthak (Universidad Hassan II, Casablanca, Marruecos). Con todo, cualquier fallo u omisión es solo nuestra responsabilidad. Hemos omitido los signos diacríticos de la transcripción al árabe, para facilitar el trabajo de los editores.

Bagdad después implicó una asimilación cultural que proyectó esa herencia en el mundo islámico. La influencia bizantina se verificó a través de la conexión siria, junto con el rol de notables intelectuales nestorianos que se refugiaron en Edessa desde el siglo V. La historiografía islámica, que participó de esas influencias, encontró en al-Tabari un punto cúlmine y a la vez su más genuino representante, tanto por la información que recoge como por su metodología. El presente estudio indaga en el prólogo de su obra (cuya traducción se incluye), el que –sin negar su singularidad– evidencia influencias literarias (retóricas) de la historiografía griega, integrándose así su obra en una verdadera comunidad retórica del Mediterráneo. Tabari es un exponente de la recepción de los usos retóricos en boga en el Oriente del Mediterráneo y el Creciente Fértil, y al mismo tiempo los proyecta hacia Occidente, especialmente a Al-Ándalus, cuya historiografía también se insertará en dicha comunidad retórica.

A partir de la primera expansión del islam (siglos VII a X), se hará patente la necesidad de establecer una cultura documental relacionada con las funciones burocráticas del gobierno, cada vez más complejas y específicas (Maíllo 35). Es en torno a ese sustrato que se desarrolla un incipiente género cronístico que se esforzará por clasificar las dinastías (Viguera 62). Pronto surgirán dos subformas historiográficas mayores de cronografía: por una parte, la *historia analística* (*ta'rij calaa al-sinin*) (Rosenthal, *A History* 63-6; Robinson, *Islamic* 75), que se caracteriza por ser una narración organizada mediante encabezamientos ordenados según los años de la hégira (*hiyra*) (Humphreys, *Islamic* 121; Hoyland, “Arabic” 215; Rosenthal, *A History* 71). En estos anales se registrarán los hechos por orden cronológico (Viguera 64), siguiendo, según Rosenthal, modelos practicados en Mesopotamia durante el siglo II, como también griegos y siriacos, herederos, en gran parte, de la tradición historiográfica helenística (66-7). Por otra parte, encontramos otro tipo de historia basada en documentos, que conocemos como *historia de los califas* (*ta'rij al-Julafa*), donde la narración seguirá el orden de los gobiernos de los sucesivos califas, desde que asciende hasta su muerte

Desde fines del siglo IX, la preselección de las informaciones, que ejerce el gremio de los *mu'arrijun* (cronistas), llevará las narraciones históricas

a un nuevo rango, originando lo que ya podemos llamar propiamente una historiografía en forma. El punto cúlmine de este género y, a su vez, el representante más prestigioso del mismo es al-Tabari (839-923) con su obra *Tà'rij al-rusul wa l-muluk* o *Historia de los profetas y de los reyes*, que es tanto el fin como la consolidación de una época (Keaney 10; Roberts 221; Maíllo 47).

### UNA HISTORIOGRAFÍA DE CIRCULACIÓN

No es en ningún caso falso afirmar que, en el desarrollo de los géneros anteriores, confluyen una serie de tradiciones que circularon por el mediterráneo, pero, además, por la misma península arábiga, que era un espacio de contacto reiterado entre comunidades cristianas, judías y árabes, todo lo cual trajo consigo una amplia circulación de tradiciones, saberes y experiencias. Lo anterior, amparado por la pertenencia a una *koiné* que se manifestaba bajo la persistencia de una tradición helenística que se asentó, desde el siglo III a. C., en estos territorios, desarrollando comunidades completamente helenizadas que habían aprendido el griego, expandiendo, de esta manera, una base cultural que se hacía manifiesta en los principales centros culturales del Creciente Fértil. Las amplias y constantes circulaciones que se generaban en el espacio que se adentraba desde el Oriente Próximo hasta Persia se materializaron en el intercambio de servicios, técnicas, ideas, métodos y formas de pensamiento, más allá del intercambio económico. De allí que sea probable que ciertas tradiciones se hayan perpetuado, así como el conocimiento de fuentes históricas de origen griego y romano; de hecho, las tradiciones educativas helenísticas que se habían establecido a partir de la época sasánida, se siguieron manteniendo con el dominio musulmán, tanto en Siria como en Persia.

Todo esto tiene relevancia al considerarlo como un elemento basal que se consolidará al momento del cambio de la cabeza del califato, desde Damasco a Bagdad (siglo VIII). Este traslado traerá aparejado el abandono paulatino de la influencia bizantina y el advenimiento de la persa, en una

sociedad cuya composición es cada vez más cosmopolita. A los árabes, parcialmente sedentarizados algunos, se sumarán hablantes del arameo, cristianos y judíos, así como también del persa, concentrados en las principales ciudades. Todo lo anterior se manifiesta en una situación paradójal: mientras se va configurando esta nueva sociedad multicultural, se va abandonando el griego como lengua de expresión cultural, haciéndose paulatinamente más patente la influencia del Oriente Próximo. Este traslado de la capitalidad, trae aparejado el cambio de influencias que actuarán sobre la retórica de la historia islámica, porque si en los primeros momentos el ejemplo bizantino tuvo injerencia en los modelos ligados a la biografía, de ahora en adelante, los grandes relatos se ligarán a la tradición persa, convirtiéndose la historiografía mayor árabo-islámica, en una suerte de hija de la persa.

Esta condición de estar en una suerte de bisagra o un *carrefour*, actuará de manera inequívoca en los diferentes géneros que cultivará la historiografía árabo-islámica, sobre todo a partir del siglo IX d. C. Esto será una clave importantísima en el desarrollo de un amplio movimiento de preservación del pasado clásico, que incluirá todo un proceso de traducción y difusión del conocimiento, lo que se vio fomentado por el interés creciente de los musulmanes por el pasado clásico. Así, entre los siglos IX y X asistiremos a un proceso de traducción de literatura, sobre todo científica, a la lengua árabe –por cierto, cuán exacto fue este proceso, es una cuestión que no está del todo clara–. Una interesante paradoja es que, si bien el Imperio bizantino era considerado un enemigo, el mundo musulmán no podía escapar a su influjo cultural, pues la transmisión de textos clásicos pasaba justamente por allí; la actitud antibizantina iba acompañada de otra, de carácter filo helénico. Otra cuestión relevante que hay que considerar es que, como apunta Hoyland, el Islam no implicó una clausura radical de la Antigüedad tardía, sino que muchas de sus características se proyectaron en el Levante del Mediterráneo; en efecto, a veces se hace hincapié en las diferencias –algunas de ellas profundas– entre musulmanes y no musulmanes, y se le presta poca atención a las similitudes, que permitieron un intercambio cultural fecundo entre conquistadores y conquistados, quienes compartían

formas e ideas similares de ese mismo mundo que, con sus limitaciones y posibilidades, compartieron.

Esta misma preocupación llevó al desarrollo de un importante intercambio que consideró, por parte de los gobernantes musulmanes, la adquisición de manuscritos griegos en Bizancio. Otra cuestión, que no se debe desconocer, se refiere a la difusión del papel, que llega desde China a Bagdad en el siglo VIII d. C., lo que facilita la elaboración de copias y la circulación de manuscritos árabes por todos los territorios de la *umma*, generando, incluso, una cadena comercial alrededor de ellos –por ejemplo, para el siglo XII d. C. había más de un centenar de librerías en Bagdad, las que fueron destruidas con la invasión mongola en el año 1236–.

De esta manera, podemos hablar de dos momentos en la recepción del legado griego en el mundo árabe, los que se generaron en dos ambientes y culturas distintas: el primero, desarrollado por los cristianos griegos orientales hasta el siglo VI-VII, y el segundo, centrado en las traducciones impulsadas por los califas musulmanes para enfrentar a las necesidades culturales y administrativas del califato de los Abasíes. En cualquier caso, debe considerarse, como afirma Hoyland, que no es fácil pensar en una transmisión directa, en el caso de la historiografía griega, dada la ausencia de traducciones al árabe de obras históricas bizantinas. Sin embargo, se puede pensar en influencias mediante diversas vías, sobre todo a partir de lo que podemos denominar como la conexión siria, región que actuó como corredor cultural entre Bizancio y Persia. En Siria se había recepcionado, como veremos enseguida, la cultura helénica preservada en Bizancio, que se transmitió en griego o siríaco –no siempre traducciones completas ni enteramente fieles–, sobre todo en los ambientes cristianos de Oriente, por el interés en las cuestiones de la vida cristiana y la filosofía clásica. En esto tuvo una importancia fundamental el hecho de que un grupo de intelectuales nestorianos saliera de Bizancio para asentarse en la escuela cristiana (Persa) de Edessa, situada en los confines del imperio, en una posición privilegiada de la alta Mesopotamia, verdadera encrucijada entre Oriente y Occidente. Dicha institución, fundada por los sirios refugiados de Persia en el siglo

IV, estaba bajo la dirección de Ibas –quien tradujo obras de Aristóteles al siríaco–, muerto en 457, que había apoyado a Nestorio en el Concilio de Éfeso (431). La de Edessa fue una prestigiosa escuela teológica de la época, donde continuaron las disputas hasta que fue cerrada por orden imperial en 489. Un número importante de profesores y estudiantes fueron, por tanto, obligados a emigrar hacia el este, a Persia, asentándose principalmente en Nisibis, donde fundaron otra escuela y llevaron su cultura junto a las tradiciones griegas. Allí siguió desarrollándose el nestorianismo, que llegó a ser el cristianismo oficial en Persia durante el siglo VI y parte del VII, cuyas influencias se extendieron incluso hacia el mundo árabe. Esta escuela dio lugar a la fundación de otras y fue, a la vez, fundamental en el hecho de que los árabes conocieran el legado de la Antigüedad clásica, especialmente en lo que se refiere a filosofía, medicina y otras ciencias naturales.

Este intercambio fructífero fue generando un eco común en la cuenca del Mediterráneo. La mediterraneidad entendida como un espacio de consonancias culturales que se desprenden de una base común, donde el aspecto religioso tendrá un valor importante, puesto que las religiones monoteístas, enmarcadas en el ámbito de la *koiné*, tendrán un mismo principio espiritual trascendente que rige el universo y a los hombres. Una suerte de cosmogonía bíblica, es decir, un relato que se hace cargo de los acontecimientos relativos al origen bíblico de la humanidad, dentro del curso de la historia y que aporta la idea de un orden preestablecido del acontecer. Lo anterior será fundamental en la concreción de una visión de la historia, que de una u otra forma permea los primeros géneros historiográficos del islam, pero que, sin duda, hacia el siglo IX, esto es, luego del crecimiento de las fronteras del Imperio islámico, ya se ha asentado, tal como se aprecia en el caso de al-Tabari.

## AL-TABARI: VIDA Y OBRA<sup>2</sup>

Abu Ga'far Muhammad b. Garīr al-Tabari nació en el año 839 en Amul, en la provincia de Tabaristán en Persia (Khalidi, *Islamic* 83; Hoyland, *The History* 6; Galmés de Fuentes 35). Su formación fue excepcional para su época, pues estudió en Egipto, donde el helenismo había calado profundamente –sobre todo en Alejandría (Watt, *Islamic philosophy* 39)–, y en Bagdad (Rasul 26; Shaban 2-152; Rosenthal, *History of al-Tabari* 16; Tayob 205), centro cultural del mundo islámico (Rosenthal 19); en dicha ciudad desarrolló asimismo su interés por el estudio de la exégesis coránica (Pareja 499; Watt, *The formative* 67), llegando a fundar, incluso, una escuela de corta duración, la *ḡarīriyya*. A pesar de que pasó la mayor parte de su vida en Bagdad, viajó también por Siria y Palestina, y visitó muchos lugares como La Meca, Basora, Kufa, Beirut, Emesa, Jerusalén y Damasco. En sus viajes en busca del conocimiento, acostumbraba a frecuentar a las autoridades locales, recolectando también material oral y escrito para su historia (Rosenthal 19; Sourdel y Sourdel 781). Es probable que, además del árabe y el persa, conociera la lengua siríaca, quizá también el griego, aunque es difícil precisar con qué profundidad.

La recopilación de documentos le permitió elaborar una historia completa y compleja, que reunía los relatos asociados a los patriarcas, profetas y legisladores en el período temprano del desarrollo del islam (Parsa 97), haciendo de su obra un texto clave para el estudio de la vida de Mahoma y su época (Ali 24). Sin embargo, su historia es, también, una excelente fuente para conocer aspectos de su tiempo, especialmente en relación con el mundo árabe e iranio (Savran 2). Por otra parte, aquello que hoy se consideraría una falencia metodológica, como es la cita de varias noticias sin un análisis crítico, es, precisamente, su mayor mérito, porque de otro

<sup>2</sup> Una excelente referencia a la vida de este autor en Rosenthal, *The History of al-Tabari* 5-130; al-Tabari, *Tā'rikh al-Rusul wa'l Muluk*; Bosworth 11-15; Gabrieli y Khan, "Arabic Historiography" 85; Khalidi, *Islamic* 73-81; Khallikan, *Biographical Dictionary*, vol. II 597; Sourdel y Sourdel, *Dictionnaire historique de l'islam* 781; Dunphy, *Encyclopedia of the Medieval*, vol. 2 1408 y ss.

modo, no tendríamos noticias de muchas informaciones y fragmentos de obras hoy perdidas (Pareja 783; Vernet 98; Savran 11; Tayob).

En relación con la naturaleza y el origen de la documentación que utiliza, se distinguen una serie de fuentes de carácter histórico que van desde el *Corán*, las genealogías (*nasab*), las biografías (*sira*), el *magazi*, el *hadit*, la poesía preislámica –llegando a compilar unos 314 versos de esta época (Mulalic 186)– e historias correspondientes a la tradición judía –en muchas partes dice “la gente de la Torá afirma...” (186)–, cristiana, persa y grecorromana (184), conocidas por medio de las traducciones que iniciaron los califas *Harun al-Rashid* (763-809) y *al-Ma'mun* (786-833) (186).

A partir de esos materiales construyó un relato histórico de estructura analítica, caracterizado por seguir una exposición histórica general (Robinson, *Islamic* 32; Keaney 16), utilizando un método de carácter analítico que seguía una estructura cronológica (Rasul 104), cuestión, por otra parte, ligada a la tradición irania, a la cual él se adscribía y que terminó perpetuándose, como modelo, hasta el siglo X (Savran 2). En ese aspecto, al-Tabari representa un punto de inflexión entre la antigua historiografía y la nueva, en la que la cronología establecerá una clara demarcación y énfasis (Young, Latham y Serjeant 199).

Su relato se extiende por 14.000 años y suma más de 8.000 páginas, llegando hasta el siglo X (915) (Viguera 64; Khalidi, *Islamic* 73-5; Pareja 783; Robinson, *Islamic* 35; Rosenthal *History of al-Tabari* 132-3; Cheddadi 91; Maíllo 47); de esta manera, en su historia va desde el análisis del gobierno islámico, seguido del persa y este, a su vez, seguido del israelita, en una suerte de gran *translatio imperii*, en la que se integra el mundo islámico en una determinada continuidad histórica (Robinson 137). En su relato, cuando se refiere a las primeras épocas del islam, así como al califato Omeya, recurre con profusión a sus fuentes (Kennedy 362), pero cuando narra los acontecimientos del período abasí, abandona la técnica del análisis de las noticias y se concentra en la entrega de una narrativa donde él mismo aparece como testimonio de los episodios relevantes (364), incorporando hechos que ha investigado por medio de la interrogación de testigos (Young, Latham y Serjeant 199).

Una de las características esenciales que al-Tabari desarrolla es un acabado método de validación de las informaciones que selecciona, (Khalidi, *Islamic* 24; Humphreys, *Islamic* 71), reconociendo, de esta manera, las fuentes primarias que utiliza por el uso constante del *isnād* (Gabrieli 195; Khalidi 76; Duri 150; Tayob 205). En todo este proceso se denota, con especial claridad, su experiencia en el estudio de la exégesis, lo que se hace patente en el conocimiento de las principales fuentes de información (Robinson, *Islamic* 113; Rosenthal, *History of al-Tabari* 45; Mulalic 184). De esta manera, es posible identificar aquellas más importantes que utiliza, siguiendo la cadena de transmisión y llegando tan lejos como pueda (Mulalic 185). Es así que comparecen, entre otros Ibn Ishaq, Sayf b. ʿUmar –por lejos la fuente más importante de las primeras conquistas relatadas por al-Tabari (Khalidi, *Arabic* 63; Cameron; Humphreys, “The Odd” 47-8)–, al-Waqidi, Ibn Saʿd, al-Guʿfi, Abu Mijnaf (Mourad), Ibn al-Kalbi (Al-Kalbi) y al-Madaʿini (Humphreys, *Islamic* 75-6; Roberts 222; Robinson, “A Local”). Todo esto refuerza la idea de que al-Tabari es una autoridad historiográfica fundamental, que agrupa y contiene una gran cantidad de informaciones (Keaney 4), generando un vínculo entre el uso de la literatura narrativa (*ajbār*) y la oficial contenida en los anales (Hoyland, “Arabic” 216). No obstante, lo anterior, hay otras fuentes de información que de una u otra forma están presentes en su obra, nos referimos a aquellas contenidas en la *Biblia*, así como los mitos árabes preislámicos y persas (Allen 14; Khalidi, *Arabic* 78).

Al-Tabari representa el fin de una época, pues, a partir del siglo X, se incorporan otros cronistas que también copian. Así entonces, si Heródoto es el padre de la historiografía clásica antigua, y Eusebio de Cesarea lo es de la cristiana, el mismo mérito corresponde a al-Tabari respecto de la tradición historiográfica árabe.

## PRESENTACIÓN DEL PRÓLOGO DEL TA'RIJ AL-RUSUL WA L-MULUK DE AL-TABARI

Como se ha dicho, sabemos que al-Tabari fue un viajero incansable y un estudioso de la *falsafa* o filosofía griega, además de ser un teólogo inspirado (Rosenthal, *History of al-Tabari* 49). Sabemos también que en sus viajes entró en contacto con cristianos y judíos, familiarizándose con material histórico y religioso de dicha procedencia, aunque no podemos asegurar que manejara el griego con fluidez (45). De cualquier modo, pudo tener acceso a literatura histórica helénica a partir de las traducciones que circulaban en el ambiente califal desde la segunda mitad del siglo VIII.

Al-Tabari comienza su historia con un prólogo o prefacio, que recoge la tradición retórica árabe, pero también se acerca a los usos literarios de la historiografía griega, clásica o bizantina. Esta podría ser una interesante vía para conectar la historiografía árabe con la que le precedió en el Mediterráneo oriental; se integra así a una verdadera comunidad retórica. Como afirmamos antes,

la sola escritura de un prólogo supone la proyección de unos determinados usos retóricos de la Antigüedad, recepcionados por el mundo cristiano tardo antiguo, y proyectados más allá de sus propias fronteras religiosas, hacia el mundo árabe-islámico, que se expande sobre un Mediterráneo oriental empapado de tradición helenística, manifestado en todo su entramado cultural. Esta recepción es lo que nos permite hablar de una 'comunidad retórica'. (Marín y Melo 160-1)

Dejando de lado a los primeros compiladores árabe-islámicos, y considerando las versiones que llegaron hasta nosotros de los primeros cultores del género de la *sira* o el *magazi* –que constituyen los primordios de esa historiografía–, constatamos que en un principio no se consideró la escritura de un prefacio, en cuanto género específico y paratexto (Genette) que introduce la obra. En rigor, todo texto tiene un preámbulo, es decir, una forma de iniciar la redacción, pero no todo preámbulo se constituye en

paratexto prologal. Es común en los escritores árabes más antiguos, comenzar la obra con una oración o invocación a Allah y, cuando se trata de la *sira*, por ejemplo, continuar con la genealogía de Mahoma, como sucede en el caso de Ibn Ishaq (c. 704-c. 767); al-Waqidi (747-823), exponente del llamado *magaii*, inicia su relato con el *isnad* y luego pasa directamente a la genealogía de Mahoma, cuya tarea religiosa será continuada en Siria. Con Ibn Sa'ad (784-845) ocurre algo parecido, mientras que Ibn Hisham (m. 833), tras referirse al linaje de Mahoma e invocar la ayuda divina, se detiene en explicar qué materiales ha seleccionado para confeccionar la biografía de Mahoma, descubriéndose ya una innovación que nos acerca al género del prólogo, pues el autor se revela críticamente frente a la ejecución de su obra. Al-Dinawari (828-895), por su parte, presenta al inicio de su obra una síntesis de los grandes temas que va a desarrollar y los protagonistas de su historia: los reyes, pretendiendo abarcar todas las épocas y edades. Sin ser propiamente un proemio, se incluye la intencionalidad y objetivos de su autor. Al-Baluduri (m. 892) no incorpora un proemio, pero sí la oración inicial de costumbre, para luego referirse a su tema y fuentes de información ajustadas a la tradición.

Al-Tabari ya incorpora definitivamente un prólogo a su obra histórica, que habría servido como modelo para historiadores posteriores, como al-Biruni (973-1048). En esta decisión, que es de carácter literario, al-Tabari también es un innovador, aunque no se aleja de la tradición. En los primeros párrafos de su prólogo —que presentamos por primera vez en castellano—, el autor realiza la acostumbrada invocación a Dios, fija su creencia, a la vez manifiesta su gratitud para con Él [párrafos 1 y 2]. Invocando la *Shahada*, manifiesta su creencia en un solo Dios, y en la misión de Mahoma [párrafo 3]. En los siguientes pasajes al-Tabari continúa la alabanza a Dios, e incorpora [párrafo 5] una afirmación sobre el tiempo como creación divina, así como la capacidad de juzgar lo verdadero de lo falso de la que Él dotó al ser humano. Se trata de dos afirmaciones que, más allá de la proclamación religiosa que entrañan, nos advierten de las preocupaciones de un historiador musulmán: referir con veracidad lo que ha ocurrido a través del tiempo. El cómputo de los

tiempos, continúa, permite cumplir con las obligaciones que impone la religión, como la oración, la peregrinación o el ayuno [párrafo 6]. Antes de entrar en el tiempo profano, el de la historia, al-Tabari se refiere al tiempo sagrado, el de la gran Historia Sagrada, en el cual se inscribe y cobra sentido el otro.

Tras el discurso religioso comienza el prólogo propiamente tal [párrafo 9]. Al-Tabari se identifica claramente, haciéndose presente el “yo” del autor, una característica del género de los prólogos, y luego pasa a detallar el objeto de su obra: los hechos de los reyes de todos los tiempos, esto es, una historia política y universal. El carácter moral de su historia queda expresado, al igual que la de los gobernantes que han reconocido a Allah y han sido beneficiados por Él. Es usual en la época que la historia tenga un fin didáctico y ejemplar, proponiendo a los lectores hazañas dignas de imitar; sin embargo, no por ello se omitirán las acciones de los malos hombres, pues de ello también se obtienen lecciones. Cierra esta primera parte del prólogo con una reflexión sobre el tiempo, preguntándose qué es, cuánta es su duración, si se acabará o si acaso había tiempo antes de la Creación, o si lo habrá tras su fin. En estas preguntas comparece la inquietud sobre el presente, el pasado y el futuro, lo que constituye una genuina preocupación histórica. Al-Tabari no es un simple compilador: es un historiador. Con el fin de abreviar esta presentación, señalemos solo que más adelante al-Tabari expone el plan de su obra, se refiere al valor de los testimonios y la necesidad de verificación tanto de los informantes como de los medios de transmisión; aclara que se apegará a la verdad, sin que el relato se vea afectado por deducciones o invenciones propias. Finalmente, manifiesta su fidelidad frente a las autoridades que han transmitido antes que él las narraciones de las cuales se va a servir.

Un prólogo como el que comentamos, es una verdadera declaración de intenciones, y se nos revela el pensamiento, las convicciones y el método de su autor. Los prólogos pueden estar llenos de convenciones literarias y formulismos retóricos, pero si se estudian con atención, pueden decirnos mucho de la idea de historia que maneja el autor, así

como también de sí mismo. El estudio de los prólogos en la historiografía *árabo-islámica* está aún por hacerse, y aquí ofrecemos al lector un primer paso en ese camino.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Al analizar la obra de al-Tabari a la luz de su contexto histórico, literario e historiográfico, podemos constatar, primero, cómo la escritura de la historia se inscribe en el proceso de fortalecimiento del Imperio islámico y sus necesidades tanto de administración como de recopilación de una memoria que consolida una tradición y una noción de pasado particular que se abre a la universalidad y que, a la vez, le otorga legitimidad. Al-Tabari aprovechará un escenario cultural ya consolidado, y se dejará influir por antiguas nociones que hunden sus raíces en la cultura helenística; esta, a pesar de los esfuerzos de arabización que habían comenzado en la época de los omeyas, seguía viva en traducciones o comentarios que circulaban por ese vasto espacio de interrelaciones que constituye el Levante del Mediterráneo, que se abre al Creciente Fértil.

La historia de al-Tabari constituye un momento clave en la construcción de la historiografía islámica: por una parte, recoge una tradición literaria inveterada y, por otra, se constituye ella misma en punto de referencia obligado para la historiografía islámica posterior. En efecto, la obra de al-Tabari es un modelo de escritura de la historia, y su influencia se hará sentir no solo en el oriente islámico, sino que se puede pesquisar incluso en la península ibérica, en el mundo de al-Andalus. Si en el prólogo de al-Tabari podemos encontrar reminiscencias de la tradición helenística de origen bizantino –remontándonos, como ya vimos, hasta Eusebio de Cesarea–, en el prólogo de obras andalusíes podemos constatar su influencia, conectando la historiografía árabe de Al-Andalus, con aquella del mundo islámico oriental y, finalmente, con la historiografía cristiana del Mediterráneo; esta última, por cierto, ya se había nutrido de la

historiografía clásica. Así, en un gran arco temporal, podemos apreciar cómo sociedades distintas convergen en algunas formas al momento de escribir historia, conformando así una verdadera comunidad retórica en el Mediterráneo, que se manifiesta en los modos narrativos, el método (fuentes), la inclusión de un prólogo, así como en determinados escritores y audiencias receptoras que, a través de toda la Antigüedad tardía, han fomentado la incorporación de hechos no históricos en el relato histórico.

## BIBLIOGRAFÍA

- AL AZMEH, AZIZ. *The Arabs and Islam in Late Antiquity: A Critique of Approaches to Arabic Sources*. Berlín: Gerlach Press, 2014.
- ALLEN, ROGER. *An Introduction to Arabic Literature*. Nueva York: Cambridge UP, 2000.
- AL-TABARI, MUHAMMAD B. GARĪR. *Tā'rikh al-Rusul wa'l Muluk*. Editado por M.J. de Goeje y otros. Leiden: Brill, 1879-1901.
- . *Tā'rikh al-Rusul wa'l Muluk*. Beirut: Dār al-Kutub al-'ilmiyya, 2008.
- ALI, KECIA. *The Lives of Muhammad*. Cambridge: Harvard UP, 2014.
- BOSWORTH, CLIFFORD EDMUND. "al-Tabari". *The Encyclopaedia of Islam*. Editado por P. J. Bearman, TH. Bianquis, C. E. Bosworth, E. Van Donzel y W. P. Heinrichs. Leiden: Brill, 2000.
- CAMERON, MARIANNE ENGLE. "Sayf at First: The Transmission of Sayf ibn 'Umar in al-Tabarī and Ibn 'Asākir". *Ibn 'Asākir and Early Islamic History*. Editado por J. E. Lindsay. Princeton: SLAEI, 2001.
- CHEDDADI, ABDESSELAM. "Les Arabes et l'appropriation de l'histoire". *Émergence et premiers développements de l'historiographie musulmane jusqu'au ii elviii e siècle*. Arles: Sindbad/Actes Sud, 2004.
- CORRULLÓN FERNÁNDEZ, M. "Dios en el Islam". *Diakonia*, n.º 106, 2003, pp. 56-64.
- CORTES, JULIO, ED. *El Corán*. Barcelona: Herder, Barcelona, 2000.
- DUNPHY, GRAEME, ED. *Encyclopedia of the Medieval Chronicle*. Leiden-Boston: Brill, 2010.
- DURI, ABD AL-AZIZ. *The rise of historical writing among the Arabs*. Princeton: Princeton UP, 2014.
- GABRIELI, FRANCESCO. *La literatura árabe*. Buenos Aires: Losada, 1971.
- GABRIELI, FRANCESCO Y M.S. KHAN. "Arabic Historiography". *Islamic Studies*, vol. 18, n.º 2, 1979.
- GALMÉS DE FUENTES, ÁLVARO. *Épica árabe y épica castellana*. Barcelona: Ariel, 1978.
- GENETTE, GÉRARD. *Umbrals*. México: Siglo XXI, 2001.

- GIMARET, DANIEL. *Les noms divins en Islam*. París: Les Éditions du Cerf, 1988.
- HOYLAND, ROBERT. "Arabic, Syriac and Greek historiography in the first Abbasid century: an inquiry into inter-cultural traffic". *ARAM Periodical*, n.º 3, 1991.
- , ed. *The History of the Kings of the Persians in Three Arabic Chronicles: The Transmission of the Iranian Past from Late Antiquity to Early Islam*. Liverpool: Liverpool UP, 2018.
- HUMPHREYS, R. STEPHEN. *Introduction to translation of The History of al-Tabarī, vol XV, Crisis of the Early Caliphate*. Nueva York: SUNY Press, 1990.
- . *Islamic History: A Framework for Inquiry-Revised Edition*. Princeton: Princeton UP, 1991.
- . "The Odd Couple: al-Tabarī and Sayf b. 'Umar". *History and Historiography in Early Islamic Times*. Editado por Lawrence I. Conrad. Princeton: Darwin Press, 1994.
- HUSSAIN, SYED ADNAN. "Teaching Tawhid: Unity through Diversity". *Comparative Theology in the Millennial Classroom*. Londres: Routledge, 2015. 98-112
- IBN AL-KALBĪ, HISHAM. *Book of Idols*. Princeton: Princeton UP, 2015.
- IBN KHALIKAN'S. *Biographical Dictionary*. Traducido por Bar. M.G. de Slane. París: Oriental Translation Fund of Great Britain and Ireland, 1843.
- KEANEY, HEATHER N. *Medieval Islamic Historiography: Remembering Rebellion*. Londres: Routledge, 2013.
- KENNEDY, HUGH. *The Prophet and the Age of the Caliphates: the Islamic Near East from the Sixth to the Eleventh Century*. Londres: Routledge, 2015.
- KHALIDI, TARIF. *Islamic Historiography: the Histories of Mas' ūdī*. Albany: Suny Press, 1975.
- . *Arabic Historical Thought in the Classical Period*. Cambridge: Cambridge UP, 1994.
- MAÍLLO, FELIPE. *De historiografía árabe*. Madrid: Abada, 2009.
- MARÍN RIVEROS, JOSÉ Y DIEGO MELO CARRASCO. "El Mediterráneo como 'comunidad retórica': los paratextos prologales y la temprana historiografía árabo-islámica". *Estudios Filológicos*, n.º 65, 2020, pp. 153-67.
- MILLER, PATTI. *Writing True Stories*. Londres: Routledge, 2017.

- MOURAD, SULEIMAN A. "On Early Islamic Historiography: Abū Ismā'īl Al-Azdī and His Futūh Al-Shām." *Journal of the American Oriental Society*, vol. 120, n.º 4, 2000, pp. 577-93.
- MULALIC, MUHIDIN. "Al-Tabari: The Conception of History". *Afkar: Jurnal Akidah & Pemikiran Islam/Journal of Aqidah & Islamic Thought*, vol. 4, n.º 1, 2003
- NASR, SEYYED HOSSEIN. *Islamic life and thought*. Albany: State University of New York, 1981.
- PAREJA, FÉLIX MARÍA. *Islamología*. Madrid: Razón y Fe, 1952.
- PARSA, ALI. *The Mind of the Historian: Causation in Philosophy of History: A Case Study in Perso-Islamic Historiography*. Denver: Outskirts Press, 2011.
- PRATT, DOUGLAS. "Christian-Muslim Theological Encounter: The Priority of Tawhid". *Islam and Christian-Muslim Relations*, vol. 7, n.º 3, 1996, pp. 271-284.
- RASUL, M. G. *The origin and development of Muslim historiography*. Lahore: Sh. Muhammad Ashraf, 1968.
- RIDA NAJI, MOHAMAD. "Islamic Historiography". *History and Historiography: An Entry from Encyclopaedia of the World of Islam*. Editado por Gholamali Haddad Adel, Mohammad Jafar Elmi y Hassan Taromi-Rad. Londres: EWI Press, 2012.
- ROBERTS, JOSEPH BRADIN. *Early Islamic Historiography: Ideology and Methodology*. Columbus: The Ohio State University, 1986.
- ROBINSON, CHASE F. *Islamic Historiography*. Cambridge: Cambridge UP, 2003.
- . "A Local Historian's Debt to Al-Tabari: The Case of Al-Azdī's "Ta'rikh Al-Mawṣil"". *Journal of the American Oriental Society*, vol. 126, n.º 4, 2006, pp. 521-35.
- ROSENTHAL, FRANZ. *A History of Muslim Historiography*. Leiden: Brill Archive, 1968.
- , trad. *The History of al-Tabari, Volume I, General Introduction and from the creation on the flood*. Albany: State University of New York Press, 1989.
- SAHIH BUJĀRI. Isa Amer Queverdo, trad. Argentina: Oficina de Difusión y Cultura islámica, Argentina. [https://d1.islamhouse.com/data/es/ih\\_books/single/es\\_Sahih\\_Al-Bujari\\_Version\\_para\\_imprimir.pdf](https://d1.islamhouse.com/data/es/ih_books/single/es_Sahih_Al-Bujari_Version_para_imprimir.pdf).

- SAHIH MUSLIM. Abdu Rahman Colombo Al-ÿerrâhi, trad. Argentina: Oficina de Difusión y Cultura islámica. [https://d1.islamhouse.com/data/es/ih\\_books/parts/Sahih\\_Muslim/es\\_02\\_Los\\_funerales\\_en\\_el\\_Islam.pdf](https://d1.islamhouse.com/data/es/ih_books/parts/Sahih_Muslim/es_02_Los_funerales_en_el_Islam.pdf).
- SAVRAN, SCOTT. *Arabs and Iranians in the Islamic Conquest Narrative: Memory and Identity Construction in Islamic Historiography, 750–1050*. Londres: Routledge, 2017.
- SHABAN, M. A. *Islamic History: Volume 2, AD 750-1055 (AH 132-448): A New Interpretation*. Cambridge: Cambridge UP, 1978.
- SOURDEL, DOMINIQUE Y JANINE SOURDEL. *Dictionnaire historique de l'islam*. París: PUF, 1996.
- TAYOB, ABDELKADER I. "Tabari on the Companions of the Prophet: Moral and Political Contours in Islamic Historical Writing". *Journal of the American Oriental Society*, vol. 119, n.º 2, abril-junio 1999, pp. 203-10.
- VASILIEV, ALEXANDER A. *Byzance et les Arabes I: La dynastie d'Amorium*. Bruxelles: Corpus Bruxellense Historiae Byzantinae I. Bruselas: Éditions de l'Institut de philologie et d'histoire orientales et slaves, 1935.
- VERNET, JUAN. *Literatura árabe*. Barcelona: Nueva Colección Labor, 1972.
- VIGUERA, MARÍA JESÚS. "Tiempo e historia en el islam". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LIX, n.º 1, 2004.
- WATT, WILLIAM MONTGOMERY. *The Formative Period of Islamic Thought*. Nueva York: Oneworld classics in religious studies, 2002.
- . *Islamic Philosophy and Theology*. Londres: Routledge, 2017.
- Young, Michael J. L., John Derek Latham y Robert Bertram Serjeant, eds. *Religion, learning and Science in the Abbasid Period*. Cambridge: Cambridge UP, 2006.

**AL-TABARI  
PRÓLOGO**

*TA'RIJ AL-RUSUL WA L-MULUK*  
**(LIBRO DE LOS PROFETAS Y LOS REYES)\***  
**EN NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL  
MISERICORDIOSO**

---

\* La siguiente traducción se ha realizado a partir de la edición del 2008, *Al-Tabarī, Ta'rikh al-Rusul wa'l Muluk*. Beirut: Dār al-Kutub al-ʿilmiyya.

*(Invocación)*

[1] Gracias a Dios, el primero antes que cualquiera, el último de todos, el perenne eterno<sup>1</sup>. El que permanece sobre toda cosa sin tránsito. El creador de sus criaturas sin tener modelo a seguir<sup>2</sup>. Es uno único, sin otro número<sup>3</sup>, el existente para siempre hasta el infinito<sup>4</sup>. A Él se atribuyen la gloria, la grandeza<sup>5</sup>, el esplendor<sup>6</sup>, la dignidad<sup>7</sup>, la autoridad<sup>8</sup> y el poder. Allah Todopoderoso no necesita ningún socio en su autoridad y en su unicidad<sup>9</sup>. Tampoco su gestión requiere ningún ayudante<sup>10</sup>.

ل و ا ل ك ل ب ق ل و ا ل ا ل ل د م ح ل ا  
 ا ل ب م ا د ل و ، ر خ ا ل ك د ع ب ر خ ا ل و  
 ر ي غ ب ع ي ش ل ك ي ل ع م ا ق ل و ، ل و ز  
 ر ي غ ن م م ق ل خ ق ل ا خ ل و ، ل ا ق ت ن ا  
 د ح و ل ا د ر ف ل ا و ه ف ، ل ا ث م ا ل و ل ص ا  
 ل ك د ع ب ي ق ا ب ل و م و ، د د ع ر ي غ ن م  
 م ل . د م ا ل و ع ي ا ه ن ر ي غ ي ل ا ، د ح ا  
 ، ق ز ع ل و ا ه ا ب ل و ، ق م ط ع ل و ا ع ي ا ر ب ك ل  
 ن ا ن ع ي ل ا ع ت ، ق ر د ق ل و ا ن ا ط ل س ل و  
 و ا م ن ا ط ل س ي ف ك ي ر ش م ل ن و ك ي  
 ي ف  
 م ر ي ب د ت ي ف و ا ، د ي د ن م ت ي ن ا د ح و  
 ، د ل و م ل ن و ك ي ن ا و ا ، ر ي م ط و ا ن ي ع م  
 ط ي ح ت ا ل ، د ح ا ع ف ك و ا ه ب ح ا ص و ا

<sup>1</sup> Pratt 271-84; Hussain 98-112; Corullón 2003, 56-64; Nasr 1981.

<sup>2</sup> Todas las referencias del Sahih Muslim están tomadas de la versión de Abdu Rahman Colombo Al-ÿerrâhi, Editado Oficina de Difusión y Cultura islámica, Argentina, [https://d1.islamhouse.com/data/es/ih\\_books/parts/Sahih\\_Muslim/es\\_02\\_Los\\_funerales\\_en\\_el\\_Islam.pdf](https://d1.islamhouse.com/data/es/ih_books/parts/Sahih_Muslim/es_02_Los_funerales_en_el_Islam.pdf). Todas las referencias del Sahih Bujārī han sido tomadas de la traducción del Isa Amer Queverdo, editado por la Oficina de Difusión y Cultura islámica, Argentina, [https://d1.islamhouse.com/data/es/ih\\_books/single/es\\_Sahih\\_Al-Bujari\\_Version\\_para\\_imprimir.pdf](https://d1.islamhouse.com/data/es/ih_books/single/es_Sahih_Al-Bujari_Version_para_imprimir.pdf).

<sup>3</sup> Las citas del Corán están tomadas de la edición de Julio Cortés, 5:73; 6:19; 11:1; 14:52; 21:108; 27:6; 27:92; 41:32; 54:42; Sahih Muslim, 43; 452; 749; 1243; 3116; 5338; 6508; 6513. Sahih Bujārī, 49; 480; 611; 873; 1275; 1437; 1628; 1812; 1813; 2086; 2220;

<sup>4</sup> Sahih Muslim, 1697; 6551; 6582.

<sup>5</sup> 17:111; 72:3. Sahih Muslim, 430; 954; 111; 1239; 1428; 1557; 1968; 1992; 2198; 2199; 6505. Sahih Bujārī, 2229.

<sup>6</sup> 76:11

<sup>7</sup> 40:15; Sahih Muslim, 6649.

<sup>8</sup> 4:90; 4:139; 10:65; 12:79; 35:10; 63:8.

<sup>9</sup> 13:16; 25:2; Sahih Muslim, 1557; 1812; 1992; 2198; 2199; 2803.

<sup>10</sup> 6:113

No tiene hijos<sup>11</sup> o cónyuge o ningún igual<sup>12</sup>. No le circundan espejismos y no le abarcan espacios. El Imperceptible que lo percibe todo y el Sabio<sup>13</sup>, el Bueno<sup>14</sup>.

هيوحت الو ،ماهوأل هب  
رأصبأل اُكْرِدْتُ الو ،راطقأل  
فِي طَلال و هو ،رأصبأل اُكْرِدِي و هو  
رِي بخل

[2] Le agradezco y alabo por sus bendiciones y le doy las gracias por sus favores. Él que reconoce a quien le alaba y agradece, a quien pide más bendición. Le pido la correcta conducta, tanto en lo dicho como en lo hecho, lo que me acerca a Él y le satisface. Creo en Él con toda la fe, quien es el único merecedor de la glorificación<sup>15</sup>.

مركش أو ،هئال آىل ع هدمحأ  
دمحل اب هدرفأ ن م دمح ،هئام عن ىل ع  
،دي زمل ا من ركش لاب اجر ن م ركشو  
امل لمعل او لوقل ا ن م هي دهتس أو  
مب ن مو أو ،هي ضر يو ن م ين برقي  
مل درف مو ،دي حوتل ا مل صل خم نامي  
.دي جمتل

<sup>11</sup> 37:152; 112:3.

<sup>12</sup> 112, 1-4.

<sup>13</sup> 2:32; 2:129; 2:209; 2:220; 2:228; 2:240; 2:260; 3:6; 3:18; 3:62; 3:126; 4:11; 4:17; 4:24; 4:26; 4:56; 4:92; 4:104; 4:111; 4:130; 4: 158; 4:165; 4:170; 5:38; 6:18; 6:83; 7:139; 8:10; 8:49; 8:63; 8:67; 8:71; 9:15; 9:28; 9:40; 9:60; 9:71; 9:97; 9:106; 9:110; 11:1; 12:6; 12:83; 12:100; 14:4; 14:25; 16:60; 22:52; 24:9; 24:18; 24:58; 24:59; 27:6; 27:9; 29:42; 30:27; 31:9; 31:27; 33:1; 34:1; 34:27; 35; 2; 36:2; 39:1; 40:8; 41:42; 42:43; 42:51; 43:4; 43:84; 45:2; 45:37; 46:2; 48:4; 48:7; 48:19; 49:2; 51:30; 57:1; 59:1; 89:24; 60:5; 60:10; 61:1; 62:1; 62:3; 64:18; 66:2; 76:30. Sahih Muslim, 6513, 6720. Sahih Bujari, 200; 1406.

<sup>14</sup> 52:26. Sahih Muslim, 2214.

<sup>15</sup> 10:10; 10:18; 16:1; 17:43; 21:22; 23:91; 27:8; 28:68; 309:17; 30:40; 36:83; 37: 159; 37:180; 39:4; 39:67; 43:82; 52: 43; 59:23. Sahih Muslim, 850; 1094; 1557; 1794; 2198. Sahih Bujari, XLIII; XVI.

[3] Yo testifico que no hay más divinidad que Allah, Él solo, sin asociado<sup>16</sup>. También doy fe que Muhammad es su noble siervo y su fiable mensajero<sup>17</sup>. Lo escogió para transmitir su mensaje y lo mandó con Su revelación, invitando a todas las criaturas para adorar a Allah<sup>18</sup>. El profeta cumplió con la orden divina<sup>19</sup>, trabajo vigorosamente en su camino hacia Él y aconsejó a Su comunidad<sup>20</sup>. Le adoró hasta que la muerte llegó a él desde Allah. Nunca incumplió su yihad, ni se relajó en su extenuante labor. Que Allah lo bendiga con la mejor y más pura de las oraciones y le dé la paz.

ال مُدَّخُوْةٌ لِّلَّهِ اِلٰهٍ اِلَّا نُوْا دُخُوْا  
 مَدْبَعِ اَدَمِ حَمْنًا دُخُوْا، هَلْ كَيْرِشِ  
 هَا فِطْرًا، نِيْمًا اَلْهَلْ سُرُوْ، بِيْجِنَلَا  
 اِيْعَادِ، هِيْ حَوْبِ مَثْعَتْبَاو، هَتْلَا سِرْلَا  
 هَرْمَا بَعْدِ صَفِ، هَتْدَابِعِ اِلْهَلْ هَقْلَخِ  
 هَتْمَا لِحَصْنُوْ، هَلْ يَبْسِ يَفِ دِهَا جُوْ  
 هَدْنِعِ نَمْنِيْقِيْلَا هَاتَا يْتَحِ مَدْبَعُوْ  
 يَفِ نَاوَاوِ، غَالِبِ يَفِ رِصْقَمِ رِيْغِ  
 لِّصْفَا هِيْلِعِ لَلْا يْلِصِ، دَاهَجِ  
 مَلْسُوْ، اِهَا كَزَاوَا لَصِ

### (Introducción)

[4] Dicho esto, Allah el majestuoso, cuyos nombres son sagrados<sup>21</sup>, hizo sus criaturas sin necesidad de haberlos creado. Les engendró sin tener necesidad de ellos. Más, creó a quienes había elegido con su orden y su prohibición para que le adorasen y Él les gratificase

تَسْدِقْتُوْ، هَلْ لَجَلْجَلْ لَلْا نَا فِ، دَعْبِ اِمَا  
 قَرُوْرِضِ رِيْغِ نَمْنِيْقِيْلَا هَقْلَخِ قَلْخِ، هُوَا مَسَا  
 رِيْغِ نَمْمَا شَنْاُوْ، مَهَقْلَخِ اِلْهَلْ هَبْتْنَا كِ  
 قَلْخِ لَبِ، مَهِيْ اَشْنَا اِلْهَلْ هَبْتْنَا كِ عَجَا حِ  
 مَنَحْتَمَاوِ، هِيْ هِنُوْ مَرْمَا بَعْدِ مَصْخِ نَمْنِ  
 مَهِيْلِعِ دُوْجِيْفِ هُوْدْبَعِيْلِ، هَتْدَابِعِ

<sup>16</sup> 2:163; 2:225; 3:2; 3:6; 3:18; 4:87; 6:102; 6:106; 7:158; 9:31; 9:129; 10:90; 11:14; 13:30; 20:8; 20:14; 23:116; 28:70; 28:88; 35:3; 40:65; 43:8; 47:19; 59:22-23; 64:13; 73:9.

<sup>17</sup> 7:157-158; 18:1; 25:1.

<sup>18</sup> 2:185; 6:19; 10:37; 12: 2-3; 15:1; 17:9; 17:89; 17:106; 18:54; 27:1; 27:6; 30:58; 39:27-28; 41:3; 42:7; 43:3; 76:23.

<sup>19</sup> 2:109; 2:169; 3:80; 4:47; 6:71; 16:1; 16:77; 33:38; 65:5; 65:12.

<sup>20</sup> 7:62; 7:68; 11:34.

<sup>21</sup> Gimaret 1988.

con sus bendiciones. Agradecidos, les agasaja con más favores y los colma de Su excelencia y Su superioridad. Al respecto, dijo: “*No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me sirvan, No quiero de ellos ningún sustento, no quiero que Me alimenten. Allah es el Proveedor de todo, el Fuerte, el Firme.*”<sup>22</sup>

[5] El hecho de crearlos no le quita, ni le añade un ápice a su autoridad. Lo mismo se da en el caso de haberles aniquilado. Es que a Allah no le alteran las circunstancias, ni el hastío o el transcurrir del tiempo le quita nada a su poderío, porque es Él el creador de los tiempos. Su excelencia<sup>23</sup> y Su generosidad<sup>24</sup> se extendieron desde el primer momento sobre todos ellos, y a todos ellos abarcaron Su nobleza<sup>25</sup> y Su superioridad<sup>26</sup>. Así, les dio oídos, ojos y corazones, así como razón para poder distinguir lo veraz y lo falso y enterarse de lo beneficioso y lo pernicioso. Convirtió para ellos la tierra en una alfombra que les permite caminar sin escollos<sup>27</sup> y el

مهديزي فم عن يلع مودمحي لو ،م عن ب  
مه يلع غبسيو ،هننو هلصف نم  
امو: «لجو زع لاق امك ،هلوطو هلصف  
ام\* نوذب عيل ال سنل او نجل ا ثقلخ  
\*نوم عطى نأ ذيرأ مو قزر نم منم ذيرأ  
بملا قوقلا و ذقازرلا وه لال نأ

يف -مه قلخ ذ! -مه اي! ه قلخ مدزي مل ف  
م قلخ لبق لزي مل ام يلع من اطلس  
مه انفا ن! وه الو ،قر ذ لاق شم مه اي!  
نازي م مه اي! ه وانفا مصقني مه مدع او  
الو ،ل او حأل مري غت ال هنأل ،مرعش  
من اطلس صقني الو ،لال مل هل خدي  
روه لاق ل اخ هنأل ،لاي لل او ماي أل  
ل جاعل ا يف مه عي ج معف ،ن ام زال او  
،هلوطو همرك مه لم شو ،مدوجو هلصف  
،ه دئف او ا راصب او اع امسأ مه ل لع جف  
يلا اه ب نولصي لوق عب مه صخو  
،لطابل او ق حل انيب زي يمتل  
،راض مل او عف ان مل اه ب نوفرع ي  
او كل سيل اطاسب ضرأل مه ل لع جو  
ءامس ل او ،اج جف ال بس انم  
،الكومسم انبو ،اطوف حم افقس  
،رار دال اب ثي غل انم مه ل لزن او

<sup>22</sup> 51: 56-58.

<sup>23</sup> 8:40; 22:78.

<sup>24</sup> 8:4; 26:7; 27:40; 31:10; 44:49.

<sup>25</sup> 82:6.

<sup>26</sup> 23:91.

<sup>27</sup> 71:19.

cielo en un techo protector<sup>28</sup>. Y del cielo les hizo derramar la lluvia y la subsistencia con medida. En el cielo creó la luna para la noche y el sol para el día alternándose uno después de otro para su bienestar<sup>29</sup>. Así, hizo para ellos la noche como prenda y el día como sustento, y ha establecido diferencias –con benevolencia hacia nosotros– entre la luna de la noche y el sol del día<sup>30</sup>. Pues ha borrado la aleya de la noche y dejado la del día como prueba. Tal que así ha dicho, ensalzada sea Su majestad y sagrados sean Sus nombres: “*Hemos hecho de la noche y del día dos signos. Hemos apagado el signo de la noche y hecho visible el signo del día, para que busquéis favor de vuestro Señor y sepáis el número de años y el cómputo: todo lo hemos explicado detalladamente.*”<sup>31</sup>

مهل یرج او ، رادقم لاب قازرأل او  
 راهنل اسمشو لیلل ر مق اهیف  
 ، ن یب یئاد مه حل اصمب نابق اع تی  
 راهنل او ، اسابل لیلل مهل لعجف  
 مهیلد هنم انم - فلخو ، اشاعم  
 سمشو لیلل ر مق نیب - الوطتو  
 لعجولیلل اقی احمف ، راهنل  
 ل ج لاق امك ، قرصبم راهنل اقی  
 انل عجو : هوامسأ تسدقتو ملالج  
 قی انوخمف نیتی رانل او لیلل  
 قرصبم راهنل اقی انل عجو لیلل  
 مكببر نم اللصف او عتبتل  
 ب اسحل او نی سنل ا دذع او مل عتلو  
 . «ال ی صفت هانل صف یش لئو»

<sup>28</sup> 21:32.

<sup>29</sup> 6:96; 7:54; 10:5; 13:2; 14:33; 16:12; 21:33; 31:29; 35:13; 39:5; 41:37; 71:16.

<sup>30</sup> 78:10.

<sup>31</sup> 17:12.

[6] Con ello, llegan a conocer el horario de sus obligaciones impuestas sobre ellos al anochecer, de día y a lo largo de los meses y los años; a saber: las oraciones, las donaciones, la peregrinación, el ayuno; entre otros deberes religiosos y cuando acuerdan sus deudas y derechos. Al respecto, dijo Allah Todopoderoso lo siguiente: *Tè preguntan acerca de los novilunios. Di: «Son indicaciones que sirven a los hombres para fijar la época de la peregrinación»* “Él es Quien ha hecho del sol claridad y de la luna luz, Quien ha determinado las fases de esta para que sepáis el número de años y el cómputo. Allah no ha creado esto sino con un fin. Él explica los signos a gente que sabe. En la sucesión de la noche y el día y en todo lo que Allah ha creado en los cielos y en la tierra hay, ciertamente, signos para gente que Le teme.”<sup>32</sup>

[7] Al agasajar a sus criaturas con todas las bendiciones y favores, un enorme número de ellas le ha dado las gracias, y Él ha hecho que se incrementen sus dádivas tal como les había prometido, ensalzada sea Su majestad, al decir:

مَلْعَلَا يَلْإِكْلَذْبِ اَوْلَصِيَلُو  
 اَمْضِرْف يْتَلْا مَهْضُورْف تَاقُوْأَب  
 رَاهِنَلْ اَوْ لَيْلِلْا تَاعِاس يَف مَهْيَلْع  
 تَاوَلْصَلْا نَمْ ، نِيْنَسَلْ اَوْ رُوْهْشَلْ اَوْ  
 رِيْغُوْ مَائِيْصَلْ اَوْ جَحَلْ اَوْ تَاوَكْزَلْ اَوْ  
 لَح نِيْجُوْ ، مَهْضُورْف نَمْ كَلْذ  
 زَع لَاقِ اَمْكُ ، مَهْقُوْقُ حُوْ مَهْنُوِيْد  
 يَهْ لُقْ قُلْ هَلْ اَلْا نِعْ كُنْوَلْ اُسِيْ « : لَجُوْ  
 وَهْ » : لَاقُوْ ، « جَحْلْ اَوْ سَانْلَلْ تِيْقَاوَمْ  
 رَمْقَلْ اَوْ اَيِضْ سَمْشَلْ لَاعَجْ يِدْلَا  
 دَدَعْ اَوْ مَلْغُتْلَلْ لَزَانَمْ هُرْدَقُوْ اَرُوْنُ  
 كَلْذْ هَلْ اَلْا قَلْخْ اَمْ بَاسْجَلْ اَوْ نِيْنَسَلْ ا  
 مَوْقَلْ تَائِيْ اَلْا لُصْفَيُّ قَحْلَابِ اَلْا  
 لِيْلَلْ اَلْا فَا لْتَخْ اَيِ فِ نْ اَوْ مَلْغِيْ  
 تَاوَامْسَلْ اَيِ فِ هَلْ اَلْا قَلْخْ اَمْ رَاهِنَلْ اَوْ  
 « نَوْقَتَيُّ مَوْقَلْ تَائِيْ اَلْا ضِرْاَلْ اَوْ

، هَقْلْخْ يَلْعْ كَلْذْ لَكْبْ نَمْ اَمَاعْنِ ا  
 ، اَلْوَطْتُوْ مَهْيَلْعْ هَبْ نَمْ اَلْضِفْتُوْ  
 اَمْعَنْ اَيْتَلْا مَمْعَنْ يَلْعْ مَرْكَشَنْفْ  
 دَازَفْ ، مَيِظْعْ قَلْخْ هَقْلْخْ نَمْ مَهْيَلْعْ  
 يَلْعْ ، هَيْدَايْ اَوْ هَيْ اَلْا نَمْ مَهْنَمْ اَرِيْشَكْ  
 ، هَلْوَطُوْ هَلْضِفْ نَمْ هَبْ مَهْأَدْتَبَا اَمْ  
 ذَاوْ » : هَلْوَقْبْ هَلْ اَلْجَلْجْ مَهْدَعُوْ اَمْكُ

<sup>32</sup> 10:5.

“Y cuando vuestro Señor anunció: «Si sois agradecidos, os daré más. Pero, si sois desagradecidos... Ciertamente, Mi castigo es severo».”<sup>33</sup>, y agregó, además, encima de lo que había ya dicho, también la recompensa de la vida eterna en el paraíso cuando acabe su vida en la tierra.

[8] Y [así] atrasó para muchos de ellos la recompensa que les había prometido hasta que fuera el momento de que se acercaran o vinieran a Él, ahorrando su abundante generosidad el día en que sus más recónditos pensamientos fueron puestos a prueba<sup>34</sup> y un enorme número de ellos se volvió infiel, apostatando y adorando a otro dios<sup>35</sup>. Les despojó de todo lo que les había dado y les impuso una drástica sanción a largo plazo. Es que cubrió a muchos de ellos con sus bendiciones<sup>36</sup> durante sus vidas con el propósito de arrastrarles hacia Él, para que merecieran la sanción que había dispuesto para ellos<sup>37</sup>.

Que Allah nos aleje de actos que puedan ser castigados por Él, y le pedimos que bendiga a aquellos que buscan satisfacerlo<sup>38</sup>.

مُنْكَنْ دَيَزَالْ مُتْرُكْشَنْ نِيْلْ مُكْبُرْ نَدَاتْ  
«دِي دَشَلْ يَبَادَعْ نِيْلْ مُتْرُفَكْ نِيْلْ وَ  
مه داز يتلا ؤداي زلا ىلا مهل عم جو ،  
مي عن لاب زوفلا ، مه اي ن د ل ج اع يف  
ت ا ن ج يف دول خ لا و ، مي ق م ل ا  
مه تر خ ل ج ا يف ، مي عن ل ا

يتلا ؤداي زلا مهنم ري نكل رخ او  
مه ري صم نيح ىلا مه دمف مه دعو  
ار يفوت ، هيلع مه مودق تقوو . هيل ا  
ىل بت موي مه يلع مه تمارك هنم  
مهنم قلخ هم عن رفكو . رى ا رسلا  
، ه ا وس ا و دب جو ه ا ل ا ا و د ح ج ف ، مي ظ ع  
مب مه ا د ت با ام مهنم ا ري نك ب ل س ف  
مه ب ل ح ا و ، ن ا س ح ل ا و ل ص ف ل ا ن م  
ر خ نو ، ل ج ا ع ل ا يف نك ل مه ل ا ؤ م ق ن ل ا  
، ل ج ا ل ا يف ؤ ي ز خ م ل ا ؤ ب و ق ع ل ا مه ل  
م ا ي ا مه عن ب مهنم ا ري نك ع ت م و  
ا ري ق و ت و ، مه ل هنم ا ج ا ر د ت س ا مه ت ا ي ح  
ن م ا و ق ح ت س ي ل ، مه ر ا ز و ا مه ي ل ع هنم  
مه ل د ع ا د ق ا م ل ج ا ل ا يف مه ت ب و ق ع  
ن م ب ر ق ي ل م ع ن م ه ل ل ا ب ذ و ع ن  
ا م ل ق ي ف و ت ل ا ه ل ا س ن و ، ه ط خ س  
مه ت ب ح م و ه ا ض ر ن م ي ن د ي

<sup>33</sup> 14:7.

<sup>34</sup> 86-9.

<sup>35</sup> 15:96; 16:2; 17:39; 23:117; 27:26; 28:88; 50:26.

<sup>36</sup> 2:157.

<sup>37</sup> 42:21.

<sup>38</sup> 5:16.

[9] Dijo Abu Ga'far (al-Tabari): "En este libro mío me referiré a los reyes de todos los tiempos, desde la creación, por parte de Allah Todopoderoso, de las criaturas, hasta su extinción. De aquellos cuyas noticias nos han llegado y que han sido bendecidos y agasajados por Allah Todopoderoso y agradecidos de estas dádivas; desde el mensajero de Allah que ha transmitido su mensaje; un rey poderoso; hasta un califa que manda por delegación. A estos les proporciona Allah Todopoderoso su sustento de inmediato<sup>39</sup>. Sin embargo, quien no agradece estas bendiciones se ve desprovisto de ellas por la gracia de Allah Todopoderoso y es castigado hasta su trágico desenlace<sup>40</sup>. Va unida la mención que hago de ellos en mi libro a su tiempo y los sucesos que han ocurrido en su época y sus días. Pero solo resúmenes, ya que no es posible un tratamiento exhaustivo de toda la vida y porque alarga los libros. Esto se combinará con mi relato, que abarcará la extensión de su vida y el momento de su muerte, luego vendrá mi presentación [de los hechos]. Primero comenzaré con aquello que para nosotros es, lógicamente, lo primero, a saber,

يف ركاذ ان أو: رف ع ج وبأ لاق  
 نم، ن امز لك لولم نم اذه يباتك  
 قلخ ملال ج ل ج انبر أدتبا ندل  
 ىهتنا نم، مهئ ان ف لاح ىل! مقلخ  
 ىل اعنت ملال ه أدتبا نم هربخ ان ىل!  
 نم، هم عن ركش ف هم عن و هئ! ال أب  
 و، طلسم كل م و، لسرم مل لوسر  
 ام ىل! مدازف، فلختسم قف ىل خ  
 ،ام عن ل ج اعلا يف هم عن نم م ه أدتبا  
 ،الضف ه ىل ع هب لضفت ام ىل او  
 مدن ع مل مل ع جو، مهنم مل لكل ذ رخأ نم و  
 ام مبل سف هم عن مهنم رفك نم و. ارخ ذ  
 .مقن مل ل ج ع و، هم عن نم م ه أدتبا  
 م عن أ امب ه عتمف هم عن مهنم رفك نم و  
 ،هك ال هو متافو نيح ىل! ه ىل ع هب  
 يف مهنم م ركاذ ان أنم لك ركذ ان ورقم  
 ناك ام لم جو، ن امز ركذب اذه يباتك  
 ،مماي أو مرصع يف روم أ ل شداوح نم  
 رصقي لكل ذ يف ءاصقتس ال ناك ذ!  
 ،مبتكل هب لو طتو، رم عل اهن ع  
 ،ملك أ قديم غلبم لكل ذ عم يركذ عم  
 لكل ذ امام أ يم يدقت دع ب، مل ج أ نيحو  
 م ه ادتبا ل او، ىل و ان ب م يدقت ام  
 :ن امز ل ان ع ناي بل انم، ى ج ح أ مل بق  
 ،مل و ا ادتبا و، ه ع يم ج ر دق م لكو؟ وه ام  
 قلخ ل بق ناك لهو؟ مرخأ ءاهتنا و

<sup>39</sup> 30:37.

<sup>40</sup> 4:37.



[11] Luego, gracias a Allah y su ayuda, seguiré el rastro de los compañeros de nuestro profeta Muhammad, que la Paz recaiga sobre él, de sus nombres, sus apodos, la extensión de su linaje, de sus edades y la fecha de fallecimiento de cada uno de ellos. Asimismo, indagaré sobre el lugar de fallecimiento de sus seguidores, poniendo de relieve a los merecedores de elogio, según la condición que nos hemos impuesto al mencionarlos. Además, añadiré la mención de quienes vinieron después de ellos, dando datos adicionales para mayor claridad, de aquellos cuya transmisión [de tradiciones] fue elogiada y cuyos relatos fueron aceptados, así como aquellos cuya transmisión no fue admitida y cuyos relatos fueron rechazados, y también de quienes cuya traslación se consideró frágil y su relato débil. Además, [diré] la razón de por qué fueron ignorados y el motivo por el que se consideró débil su tradición.

ءاشن ان! -ملك لكل ذرخ آعبتم ان ا م م  
 ركذ -توقو نوعب نم دي أو مللا  
 مللا يلص دمحم انيبن مباحص  
 مهانكو مهئامس أو ملسو هيلع  
 ،مهرا م عأ غلابمو مهباسنأ غلابمو  
 ،مهنم ناسن! لك ةافو تقوو  
 .هتافو م تنك يذلا عضومل او  
 نم مهدهعب ناك نم ركذ مهعبتم م م  
 وحن يلع ،ناسحاب مهل نيعباتلا  
 مهب قحلم م م .مهركذ نم انطرش ام  
 مهل فلخلا نم مهدهعب ناك نم ركذ  
 ةنابلل مهرومأ يف دي ازو ،كلك  
 تل بقتو ،هتي اور مهنم تدمح نم ع  
 هتي اور مهنم تضفر نمو ،هرا بخ أ  
 ،هل قن مهنم هو نمو ،هرا بخ أ تذبنو  
 يذلا ببسلا امو .مهرا بخ فعضو  
 ،مهرا بخ مهنم ذبن نم ذبن لهجأ نم  
 نمو نم هو اهلجأ نم يتلا قل عل او  
 .هل قن مهنم

[12] Deseo que Allah Todopoderoso me ayude y auxilie en mis intenciones y objetivos, dado que es quien dispone de la fuerza y del poder<sup>43</sup> y que recaiga sobre su profeta Muhammad<sup>44</sup>, la paz y la oración. ‘

يف ب غار ان ل جو زع هللا يل او  
 ،هيون او مدصقأ ام يل ع نوع  
 ،هي غبأو مس متلأ امل قي فوتل او  
 يل صو ،توقل او لوح ل يل و ن اف  
 مل سو هل او هي بن دم حم يل ع هللا  
 ام يل ست

[13] El lector de nuestro libro ha de saber que nos apoyamos en tradiciones e informes que atribuyo a sus transmisores, y que forman parte de las condiciones que nos hemos trazado, sin que haya que comprenderlos mediante argumentos racionales y sin recurrir a invenciones propias. Así es porque el conocimiento de la historia está en los relatos de los antepasados y en lo proveniente de las noticias de aquellos sucesos. No hay vínculo alguno con quien no los ha presenciado ni ha comprendido su época, a no ser por los relatos de los que nos informan y por la transmisión de quienes los han copiado; ahí nada tienen que ver las deducciones o invenciones propias

نأ اذه ان باتك يف رظان ل مل ع يل و  
 مركذ ترضحأ ام لك يف ي دامت ع  
 ،هي ف مهمسار ينأ تطرش امم هي ف  
 راب خأل نم تيور ام يل ع وه امن  
 يتل ا رثال او ،هي ف امركاذ انأ يتل ا  
 ام نود ،هي ف اهتاور يل اهدن سم انأ  
 طبنت ساو ،لوق عل ا ج ج حب ك ردأ  
 ريس يل ال ،سوفن ل ركفب  
 ناك امب مل عل ناك ذ ،منم ليل قل ا  
 نئك وه امو ،ن يض ام ل راب خأل نم  
 لص او ريغ ،ن يثدا حل ا ابنأ نم  
 كردي مل و مدهاشي مل نم يل ا  
 ،ن يرب خمل ا راب خأل ال ،منم امز  
 جارخت س ال ا نود ،ن يل قل ان ل ا لق نو  
 ركفب طبنت س ال او ،لوق عل اب  
 سوفن ل ا

<sup>43</sup> 4:139.

<sup>44</sup> 3:144.

[14] No se hallará en mi libro ningún relato de los antepasados cuya lectura sea desconocida o que al oyente resulte desagradable porque no se ajuste a lo correcto o no tenga un sentido verdadero.

Ha de saberse que no habría llegado a nosotros si no nos lo hubieran transmitido, y yo lo he expuesto del modo en que me lo han transmitido a mí.

هانر كذربخ نم اذه يب اتك يف نكي امف  
 هر كن تس ي امم ني ض ام لا ض عب ن ع  
 ل ج ا نم ، ه عم اس ه عن ش تس ي و ا ، ه ي ا ر ا ق  
 ال و ، ه ح ص ل ا ي ف ا ه ج و ه ل ف ر ع ي م ل ه ن ا  
 م ل ه ن ا م ل ع ي ل ف ، ه ق ي ق ح ل ا ي ف ي ن ع م  
 ي ت ا م ن و ، ان ل ب ق ن م ك ل ذ ي ف ت و ي  
 ان ا و ، ان ي ل ا ه ي ل ق ان ض عب ل ب ق ن م  
 ان ي ل ا ي د ا م و ح ن ي ل ع ك ل ذ ان ي د ا م ن ا